PARA REFLEXION PERSONAL

¿ ?

1. ¿Alguna vez he sido acosado por hacer el bien? ¿Cuándo? ¿Por qué? ¿Por quién, o por quiénes?
2. ¿Cómo me siento cuando mis intentos para realizar el bien son rechazados o puestos en ridículo (ridiculizados)?
3. ¿Cómo me siento sufriendo a causa del bien ?
4. ¿Evito la confrontación o desacuerdo? ¿Sobre qué asuntos y con quiénes?
5. ¿Alguna vez he acosado, ridiculizado o rechazado a alguien a causa del bien? ¿Sobre qué asuntos y con quiénes?

Una Dirección de Intención

"Dios Mío,
Te entrego esta acción.
Concédeme la gracia de
conducirme en ella de la
manera más grata a tus ojos.
Desde ya te ofrezco hacer
Todo el bien que pueda
y aceptar cualquier dificultad
que se me presente en el camino."

Servicios de la Espiritualidad De Sales

dss@oblates.org
www.oblates.org/dss

Volúmen 4 **Número 13**

Perspectivas Salesianas son una serie de panfletos publicados por el Servicios de la Espiritualidad De Sales. La serie ofrece acercamiento práctico a la santidad basada en las vidas y legados de San Francisco De Sales y de Sta. Juana Francisca de Chantal. Para información sobre suscripciones comuníquese con el Servicios de la Espiritualidad De Sales. **© 2004 por el Servicios de la Espiritualidad De Sales. Todos los derechos son reservados.**

El Reino de Dios es de aquellos...

Michael S. Murray, OSFS

PERSPECTIVAS SALESIANAS

...Felices los perseguidos por causa del bien.

El Sermón de la Montaña es el primero de los cinco más importantes sermones del Evangelio de San Mateo. Jesús comienza este sermón con las bien conocidas Bienaventuranzas, una de las cuales es: "Felices los que son perseguidos por causa del bien, porque de ellos es el Reino de Dios."

"El mal que se recibe de los buenos, y sus contradicciones, son mucho más insoportables que las otras…"

En un mundo perfecto, hacer el bien sería siempre su propia recompensa. Desafortunadamente, en este mundo imperfecto en que vivimos, el hacer el bien muchas veces sólo trae dificultades.

Sabemos que esto es verdad. Nuestros esfuerzos para hacer el bien, lo correcto y justo algunas veces presenta lo peor en la gente: ridiculez, resistencia y algunas veces absoluta hostilidad.

Mientras podamos estar molestos, enojados, avergonzados o heridos cuando esto pasa, no debería sorprendernos. Francisco de Sales sugiere que "nos acordemos muy a menudo cómo Nuestro Señor nos ha salvado padeciendo y sufriendo y que de la misma manera debemos procurar nuestra salud con sufrimientos y aflicciones, llevando las injurias, contradicciones y desplaceres con la mayor mansedumbre que nos sea posible." (Introducción, Parte III, Capítulo 3)

Sea que estemos o no al tanto de eso, algunas veces nosotros alimentamos bastantes ideas románticas sobre el ser perseguidos a causa del bien. Francisco ciertamente sabía de esto cuando remarcó: "Muchas personas deben estar listas para aceptar las maldades a condición de que ellas nunca fueran incomodadas por ellas."

Con más frecuencia, el tipo de persecuciones que realmente experimentamos son cualquier cosa, menos dramáticas o gloriosas. Francisco de Sales escribió: "No limites tu paciencia a tal o tal suerte de injuria o aflicción. Hay unos que no quieren sufrir sino las tribulaciones honrosas: pongo por ejemplo el ser heridos en la guerra, ser presos en la batalla, ser maltratados por la religión, o el empobrecer por alguna pendencia o desafío, en el cual hayan quedado vencedores; y éstos no aman la tribulación, sino la honra que ésta a su parecer les trae."Personas virtuosas "son verdaderos siervos de Dios que llevan igualmente las tribulaciones, así las que se juntan con la ignominia como las honrosas.

"Debemos recordar muy a menudo cómo Nuestro Señor nos ha salvado padeciendo y sufriendo de la misma manera que debemos procurar nuestra salud con sufrimientos y aflicciones, llevando las injurias, contradicciones y molestias con la mayor mansedumbre que nos sea posible."

El ser menospreciado, reprehendido y acusado de los malos, fácil le es de sufrir a un hombre animoso; pero el ser reprehendido acusado y maltratado de la gente de bien, de los amigos y de los parientes, aquí es donde se conoce al verdadero siervo de Dios, es la prueba de virtud… De la misma manera que las picaduras de las abejas dan más pesadumbre que la de las moscas, de la misma manera el mal que se recibe de los buenos, y sus contradicciones, son mucho más insoportables que las otras." (Ib)

"Tal vez Santa Juana de Chantal lo dijo mejor: "No hay nada bueno sin problema."

¿La lección? La mayor parte de la persecución que experimentamos no viene de los extraños; de los lugares exóticos de la otra mitad del mundo; usualmente, viene precisamente de las circunstancias y relaciones en las cuales nos encontramos cada día. La mayor parte de las tribulaciones o persecuciones que experimentamos no son materia de Hollywood, pero parte del desafío de ser humano en la forma que Dios lo propone.

Seamos honestos. Dada nuestra preferencia, siempre preferiríamos que los otros nunca nos criticasen, acosasen o ridiculizasen por tratar de vivir una buena vida. Quisiéramos que nuestros intentos para practicar la virtud, haciendo lo que es recto y justo, sean por lo menos apreciados o aceptados, si no celebrados. Francisco de Sales ciertamente entendió esto cuando escribió: "Las penas consideradas en sí mismas, no pueden ciertamente ser amadas; pero vistas en su origen, es decir, en la providencia y voluntad divina que las ordena, resultan infinitamente amables." (Tratado del Amor de Dios, Parte IX, Capítulo 2)